|  |
| --- |
| Colombia en la primera mitad del siglo XX |
| 1 La Hegemonía conservadora |
| 2 La República liberal |
| 3 Los gobiernos conservadores (1946 - 1953) |
| 4 El Bogotazo |
| 5 Los gobiernos militares (1953 – 1958) |
| 6 La economía colombiana en la primera mitad del siglo XX |
| 7 Urbanización, cultura y vida cotidiana |

|  |  |
| --- | --- |
| Título del guion | Colombia en la primera mitad del siglo XX |
| Código del guion | CS\_09\_04\_CO |
| Descripción |  |

**[SECCIÓN 1]** **1 La Hegemonía conservadora**

En Colombia, el periodo comprendido entre el año 1900 y 1930 se conoce como la **hegemonía conservadora**. Hegemonía en este caso significa la supremacía que tuvo la participación del partido conservador en la dirección del Estado.

Aunque el periodo de esta hegemonía inicia en 1900, la Guerra de los mil días (1899-1903) así como la Regeneración son antecedentes que deben tenerse en cuenta para comprender por qué los conservadores estuvieron por tres décadas en el poder luego de que Colombia llegó al final del siglo XIX en medio del caos y la tragedia que implicó una guerra civil que dejó al país devastado, con miles de víctimas, epidemias y una situación económica deplorable.

**[SECCIÓN 2]** **1.2 La Regeneración**

La segunda mitad del siglo XIX Colombia vivió guerras civiles y confrontaciones entre los partidos, que a su vez tenían pugnas internas: había liberales radicales y liberales independientes, así como conservadores históricos y conservadores nacionalistas.

Entre 1863 y 1886 el país estuvo bajo el mando de los liberales radicales. Aquello se conoció como el “Olimpo radical”. El país se rigió por la Constitución de Rionegro que se promulgó en 1863.

Destacado

La Constitución de 1863 abolió la pena de muerte, separó a la Iglesia del Estado, decretó la educación laica y el libre cambio. Así mismo, promovió la libertad de culto y de pensamiento. En el campo administrativo y político, la Constitución estableció una confederación de nueve Estados soberanos. Llegó a su fin en 1886, con la Regeneración y el gobierno de Rafael Núñez.

Durante esta etapa, la población tuvo más acceso a la educación, se crearon más periódicos y se fundó la Universidad Nacional. Sin embargo algunos sectores de la sociedad, particularmente los más conservadores, veían con malos ojos que el Estado se apartara de la Iglesia. Igualmente, grandes propietarios de la Costa, el Cauca y Antioquia, de filiación conservadora se resintieron al ser apartados de las decisiones del poder central, que tenía más empatía con liberales radicales del oriente del país.

Fue una época que trajo optimismo a los sectores populares pero que a la vez le fue cerrando el paso a la participación de los conservadores y ello trajo guerras civiles que se vivieron en distintos puntos del territorio. De nuevo, como al principio del siglo XIX, el país se vio en medio de la confrontación de enfoques sobre cómo dirigir el destino de la nación.

La división entre liberales independientes y radicales fue aprovechada por los conservadores. Rafael Núñez que era liberal independiente recibió el apoyo de estos últimos y ganó las elecciones de 1880. Desde entonces él y el conservador Miguel Antonio Caro tomaron las riendas del país, reformaron la Constitución y aplicaron una serie de medidas para poner en práctica un proyecto de nación basado en la cláusula “Libertad y Orden”.

RECUERDA

Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro dirigieron un proyecto de Regeneración que buscaba estabilidad a partir del fortalecimiento del poder ejecutivo y del gobierno central, del papel de la Iglesia en el control moral y educativo, y de la limitación a los poderes regionales.

El principal aspecto que caracterizó a la Regeneración fue la reforma constitucional. Con la Constitución promulgada en 1886 la vida política del país cambió. Los ejes de la transformación fueron los siguientes:

De **federalista**, la república pasó a ser **centralista** (ya no hubo estados autónomos sino **departamentos**). Así mismo, el poder ejecutivo se fortaleció y se amplió el periodo presidencial; paso de dos a seis años.

El sufragio fue solamente un derecho para hombres, propietarios y que supieran leer.

La **religión católica** se convirtió en el principal mecanismo de cohesión del orden social. La Iglesia pasó a tener un papel protagónico en la vida política, social y cultural del país. Entre otras cosas, decidió sobre los contenidos que se estudiaba en las escuelas, colegios y universidades. Con la intervención de la Iglesia en distintos campos de la vida cotidiana, se esperaba que los ciudadanos se caracterizaran por sus buenos modales y fe cristiana.

Se firmó el **Concordato** que es un acuerdo solemne establecido entre la Santa Sede y la autoridad suprema de un país, para reglamentar las relaciones mutuas entre la Iglesia católica y el Estado y declarar los derechos y deberes recíprocos [[VER](http://www.banrepcultural.org/node/32783)]. Este acuerdo facilitó la intervención de la Iglesia en varios asuntos del Estado y de la vida pública

Se estableció la censura de prensa y el control sobre publicaciones como libros o cartillas.

Se creó la **Ley de los Caballos** que le dio libertad al presidente para desterrar y confinar a los opositores al gobierno sin que tuvieran la posibilidad de defenderse en un juicio.

RECUERDA

Con la Constitución de 1886 dejamos de llamarnos República de la Nueva Granada y empezamos a llamarnos República de Colombia. Se eliminaron los estados federales y se crearon los departamentos.

**Practica DEPARTAMENTOS CREADOS**

Por más que se quiso, el periodo de la Regeneración liderado por Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro no logró homogenizar a la sociedad e imponer el orden esperado. Para los liberales y grupo de librepensadores la injerencia de la Iglesia católica en todas las decisiones políticas iba en contravía de las ideas modernizadoras que habían tomado vuelo en países como Francia e Inglaterra, en donde la idea según la cual el poder y el saber vienen de Dios, había sido derrumbada al separarse la Iglesia del Estado.

Así mismo, el sistema electoral y la posibilidad de la reelección dejaron sin espacio político a los liberales que tampoco podían manifestar sus opiniones a través de la prensa.

**La Guerra de los Mi Días**

Rafael Núñez murió en 1894 quedando en el poder Miguel Antonio Caro hasta 1898, año en que fue elegido otro conservador: Manuel Sanclemente.

Además del desalentador panorama político, en que los liberales habían sido completamente excluidos. el panorama económico empezó a empeorar con el derrumbe de los precios de los principales productos colombianos, como el café.

Los liberales radicales, con Rafael Uribe Uribe y Benjamín Herrera a la cabeza, se levantaron en armas en todo el país, aunque el epicentro fue el departamento de Santander.

Esta guerra duró desde el 17 de octubre de 1899 hasta el 21 de noviembre de 1902 e involucró a la totalidad de la población del país, incluyendo a los niños y a las mujeres. Para los liberales el acceso a las armas fue muy limitado, por ello en muchas ocasiones pelearon con piedras o machetes. Esto los puso en desventaja frente al Ejército nacional que justamente en 1886 había empezado a dotarse de armas, a tecnificarse y a organizarse con ayuda internacional.

Las batallas de Bucaramanga, Peralonso y Palonegro fueron definitivas para el desarrollo de la guerra debido a que definieron la relación de fuerzas entre los bandos. En la de Bucaramanga, ocurrida entre el 11 y el 13 de noviembre, Rafael Uribe Uribe intentó tomarse la ciudad con su ejército de liberales mal armados pero rápidamente fue derrotado. Por el contrario, en la de Peralonso triunfaron los liberales, asunto que les dio más fuerza moral para seguir. Pero en la de Palonegro fueron derrotados nuevamente. Estas guerras fueron tremendamente sangrientas. El número de bajas se contaba por centenas en cada batalla.

Luego de estas batallas ocurridas en el departamento de Santander, y que significaron graves derrotas para los liberales, estos se dispersaron a otros departamentos para seguir con el combate. Se organizaron guerrillas y el gobierno respondió con más fuerza. Esto recrudeció la guerra y terminó involucrando a la población civil. A pesar que los liberales contaban con apoyo internacional (Ecuador, en los frentes del sur; Venezuela en los frentes santandereanos; Nicaragua y Salvador en los frentes del norte y el Caribe), la fuerza del gobierno conservadora era muy superior.

En el departamento de Panamá se vivieron batallas de gran importancia. Sin embargo, allí el general liberal Benjamín Herrera, que había logrado dar golpes contundentes a las tropas gobiernistas, se vio cercado por las tropas de *marines*, integrantes del cuerpo militar estadounidense que defendían los intereses de ese país en la región. Aunque Panamá era territorio colombiano, el Tratado Mallarino-Bidlack [[VER](http://aulaplaneta.planetasaber.com/encyclopedia/default.asp?idpack=3&idpil=7410104&ruta=aulaplaneta&DATA=pko%2fcI%2b9FnS7imMlVrgZlTfqpXb%2b3YLTbbj%2btkCHHwY%3d)] que se había firmado en 1846, abrió la posibilidad de que los estadounidenses ingresaran al territorio nacional en Panamá.

Al verse arrinconado y en una gran desventaja el general Benjamín Herrera debió aceptar la firma de la paz el 21 de noviembre de 1902. Esta firma se dio a bordo de un buque de la armada norteamericana, el Wisconsin. Pocos días antes, el 24 de octubre, después de sucesivas derrotas y del desgaste de las tropas liberales, el general Uribe Uribe había firmado el tratado de paz de Neerlandia.

Recuerda

Cerca a la ciudad de Ciénaga, en una hacienda llamada Neerlandia el general liberal Rafael Uribe Uribe firmó con el gobierno conservador de Jose Manuel Marroquín el Tratado de Neerlandia (24 de octubre de 1902). Así mismo en el acorazado norteamericano Winsconsin se firmó el tratado definitivo con el que se dio fin a la Guerra de los Mil Días (21 de noviembre de 1902).

Destacado

Durante la Guerra de los Mil días fueron presidentes los conservadores Manuel Antonio Sanclemente (1898-1900) y José Manuel Marroquín (1900 a 1904).

**PROFUNDIZA**

**La pérdida de Panamá**

VIDEO

<http://aulaplaneta.planetasaber.com/encyclopedia/default.asp?idpack=10&idpil=VI002035&ruta=aulaplaneta&DATA=pko%2fcI%2b9FnR4vxM1V4%2f2zTfqpXb%2b3YLTbbj%2btkCHHwY%3d>

Al disolverse la Gran Colombia, Panamá siguió ligada a Colombia. En 1841 y 1853 se proclamó independiente por algunos meses, con el nombre de Estado del Istmo de Panamá. La importancia del istmo como comunicación entre el Atlántico y el Pacífico se acrecentó con la colonización de la costa oeste estadounidense y el descubrimiento de oro en California. En 1846, el presidente de Colombia, Tomás Cipriano Mosquera, concedió a Estados Unidos los derechos de construcción de un ferrocarril a través del istmo. También Francia y el Reino Unido se interesaron en la construcción de un canal interoceánico,

Francia hizo un intento de construcción del canal pero quebró, lo que facilitó que proyecto quedara en manos de Estados Unidos, que aliado con las elites panameñas propició la separación de Panamá en 1903. Colombia no reconoció la independencia panameña hasta 1914; en 1921, un tratado delimitó las fronteras entre ambos países.

En 1903, el Gobierno panameño firmó el tratado de Hay-Bunau-Varilla, que cedió a Estados Unidos, a perpetuidad, la Zona del canal de Panamá, a cambio de una cuota anual. Las condiciones estipuladas en el tratado significaban, de hecho, la plena soberanía estadounidense sobre la Zona; la devolución de la soberanía a Panamá sería desde entonces la base del movimiento nacionalista panameño. El primer presidente fue Manuel Amador Guerrero (1904-1908). La política de Panamá giró desde un principio alrededor de Estados Unidos y de las negociaciones con este país sobre la cuota anual pagada por el canal. Las plantaciones tropicales, así como las pocas líneas férreas existentes fuera de la Zona del Canal, fueron monopolizadas pronto por la United Fruit. El canal se inauguró en 1914, durante la primera presidencia de Belisario Porras (1912-1916).

**PROFUNDIZA**

**La guerra de los mil días GARCIA mÁRQUEZ**

**El quinquenio de Rafael Reyes(1904-1909)**

El país quedó devastado luego de la Guerra de los Mil Días y debía resurgir de las cenizas. Se dieron las elecciones y debido a que el sistema electoral impedía la participación real de los liberales de nuevo ganó un conservador. Sin embargo, se trataba de Rafael Reyes, un político hábil que entendió que la participación de los liberales en la toma de decisiones le traería un poco de paz al país, luego de los mil días de guerra. Así mismo, Reyes era un empresario que tuvo en cuenta la gravedad de la guerra en su dimensión económica: las exportaciones de los productos nacionales disminuyeron.

Bajo el lema de “Unión y concordia” Reyes invitó a algunos liberales a hacer parte del gabinete de ministros, puntualmente a Lucas Caballero como ministro de Hacienda y a Enrique Cortés en el de Relaciones Exteriores.

Reyes gobernó por cinco años, de allí que a su gobierno se le conocer como el “quinquenio de Reyes”. En aquel periodo la economía colombiana se concentró en la exportación de café, banano, tabaco, caucho y quina, pero debido a que la industria nacional era escasa fue necesario importar mercancías de diferente tipo. No obstante, el país vio cómo se fortalecieron algunos sectores de la industria, particularmente la cervecera y la cementera.

Durante el quinquenio el Estado fortaleció su intervención en proyectos de obras civiles. Por ello, una de las creaciones importantes fue el Ministerio de Obras Públicas con el que se inició un gran plan de construcción de vías férreas y fluviales. Los principales centros de producción de materias primas empezaron a conectarse gracias al tren y a la navegación por el río Magdalena.

Sin duda fue un panorama que generó optimismo. Sin embargo, durante el mandato de Reyes muchas tierras fueron entregadas a empresas extranjeras para la extracción de recursos como el petróleo y el banano, fundamentalmente. El presidente dio grandes facilidades para que multinacionales como la United Fruit Company explotaran recursos nacionales.

El derrumbe del gobierno de Reyes fue fraguándose con la acción de la oposición, dirigida por el conservador Miguel Antonio Caro, quien miraba con malos ojos que Reyes congeniara con los liberales y logró poco a poco que el Congreso obstaculizara las decisiones del presidente. Esto llevó a que el presidente lo cerrara, asunto que fue visto como un acto de autoritarismo.

Finalmente, el presidente y su hija fueron víctimas de un atentado que terminó llevándolo a renunciar a cargo.

DESTACADO

Aunque Rafael Reyes era conservador, se alió con algunos liberales para gobernar. Esto despertó molestia en sectores más radicales de su propio partido que finalmente se convirtieron en opositores y presionaron para que renunciara.

Luego de Rafael Reyes vinieron dos gobiernos que tuvieron corta duración, el de los generales Jorge Holguín Mallarino y Ramón González Valencia. Finalmente una Asamblea Constituyente eligió a Carlos E. Restrepo un conservador moderado.

DESTACADO

La reforma constitucional de 1910

Durante el gobierno de Ramón González valencia se convocó a una Asamblea Constituyente cuyo objetivo fue revisar y reformar la constitución de 1886. Entre otras reformas se acordó: proteger el derecho a ejercer oposición, limitar el poder del presidente, reducir el periodo de mandato de seis a cuatro años y anular la reelección, entre otras. Tras las discusiones de la Asamblea fue elegido presidente de la República el conservador Carlos E. Restrepo.

**La Unión Republicana**

El presidente Carlos E. Restrepo, de origen antioqueño logró convocar un grupo de liberales y conservadores que estuvieran en capacidad de pasar por encima de los odios de partido e interesados en modernizar el país. Esta Unión fue agrupó a personajes de la élite colombiana que luego gobernaron por el resto del periodo conocido como la Hegemonía conservadora (Pedro nel Ospina) y también algunos liberales que gobernaron décadas más tarde (Enrique Olaya Herrera y Eduardo Santos).

El gobierno republicano de Carlos E. Restrepo promovió la tolerancia política y el impulso de la industria. Sin embargo su orientación laica (hacia la separación Iglesia y Estado) despertó desconfianza entre los conservadores más radicales que volvieron al poder una vez terminó la presidencia de Restrepo.

DESTACADO

Durante el gobierno de Carlos E. Restrepo, el 6 de abril 1914 se firmó el Tratado Thompson-Urrutia que reconoció la separación de Panamá. Con el Tratado Colombia dejó de reclamar la soberanía sobre el territorio panameño y Estados Unidos se comprometió a pagarle a Colombia 25 millones de dólares como indemnización.

**La Primera Guerra Mundial y la Hegemonía conservadora**

En 1914 inició la Primera Guerra Mundial, uno de los acontecimientos más devastadores para la humanidad. Aquello coincidió con el ascenso al poder del conservador **José Vicente Concha** (1914-1918) y luego de **Marco Fidel Suárez** (1918-1921), quienes a pesar de la cercanía ideológica de las élites de Colombia con Estados Unidos, lograron mantener la neutralidad, asunto crucial para un país con dos océanos.

La Guerra trajo para Colombia consecuencias importantes. La baja en la demanda de productos nacionales así como el poco ingreso de mercancías provenientes de Europa exigió el fortalecimiento de industrias como las cerveceras y textiles.

Esto empezó a transformar la sociedad colombiana. Para las industrias se necesitaron trabajadores y con ello fue surgiendo la clase obrera. También hacían parte de esa clase quienes trabajaban para empresas extranjeras como la United Fruit Company (en Ciénaga , Magdalena) y la Tropical Oil Company (en Barrancabermeja, Santander). Poco a poco esos trabajadores fueron conociendo ideologías que llegaron al continente gracias a periódicos, a libros y a los inmigrantes provenientes de Europa. Se dieron a conocer el socialismo [[VER](http://aulaplaneta.planetasaber.com/encyclopedia/default.asp?idpack=3&idpil=7511602&ruta=aulaplaneta&DATA=jw%2fDGJlhZJ7G58dvOKf6hDfqpXb%2b3YLTbbj%2btkCHHwY%3d)], el anarquismo y el comunismo y la Revolución Rusa inspiró el surgimiento de agrupaciones que reivindicaban los derechos de los obreros.

En 1924 surgió el Partido Socialista Revolucionario (PSR). Debido a las condiciones difíciles en que vivían los obreros y a los bajos salarios, este partido impulsó protestas a nivel nacional. Pedían mejor trato por parte de empresas la United Fruit Company y la Tropical Oil Company. También pedían servicios públicos. En muchas ocasiones este partido apoyó también a los campesinos e indígenas que luchaban por obtener tierra para cultivar.

DESTACADO

Una vez terminó la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos se convirtió en el principal socio de Colombia. Ello fortaleció la industria cafetera y la convirtió en el eje económico de la nación. Otras industrias como la textil y la cervecera despegaron con fuerza. La inversión extranjera tomó como propios recursos como el petróleo y el banano.

**La misión Kemmerer y el presidente Pedro Nel Ospina (1922-1926)**

**Para el año 1922 ascendió a la presidencia un ingeniero con amplios conocimientos en minería. Ospina estudió en Estados Unidos y Alemania. Esto influyó para que pusiera en marcha medidas orientadas al desarrollo de una infraestructura que permitiera mover la economía. Con el apoyo del embajador de Colombia en Estados Unidos, Enrique Olaya Herrera, se contrató la Misión Kemmerer, que consistió en hacer un diagnóstico y formular propuestas para mejorar la organización del Estado y lograr que este fuera más eficiente. Se crearon instituciones y ministerios. Aquello coincidió con el momento que Estados Unidos le pagaría a Colombia los 25 millones de dólares de indemnización por la pérdida de Panamá**

**Edwin Walter Kemmerer, experto en ciencias económicas, que ya había prestado sus servicios en México y Guatemala con “excelentes” resultados, y había actuado como consejero del gobierno ﬁ lipino entre 1903 y 1905. Kemmerer vino al país por primera vez48 en 1923, acompañado de un grupo de expertos en bancos de emisión, sistemas rentísticos y contaduría pública (Colmenares, 1989: 252-253; Sánchez Camacho, 1960: 168 y 174).**

Fueron años de bonanza en varios sentidos. Se vivían los felices años veinte. Pasados los años de la postguerra la economía mundial había repuntado, lo que implicó que países como Colombia recibieran atractivas ofertas de préstamos y créditos. Esto creó buenas condiciones para que se llevaran a cabo los planes que tenía Pedro Nel Ospina de modernizar el país

El café, el banano y petróleo pasaron por su mejor momento, lo que atrajo la atención de inversionistas y prestamistas extranjeros.

**DESTACADO CAFÉ**

En el mundo entero el café se convirtió en una bebida fundamental. Colombia quiso aprovechar este hecho y en los años veinte se dio gran impulso para que el producto pudiera ser exportado. En 1927, durante el gobierno de Pedro Nel Ospina, que era ingeniero y también hacendado cafetero, se creó la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

Colombia quería insertarse definitivamente en el mercado mundial y ofrecer sus productos. Ello requería mejorar las vías de entrada y salida a las regiones. La aparente abundancia de dinero generó una sensación de optimismo sobre el presente y el futuro, que se reflejó en la adquisición de deudas con créditos que sumados llegaron a superar lo que Estados Unidos pagaría por la indemnización prometida tras la pérdida de Panamá.

Aquello se conoció más tarde como “la prosperidad al debe” [[VER](http://www.portafolio.co/archivo/documento/CMS-4609926)]. El país creció en vías férreas, se inició la aviación, se construyeron importantes oleoductos y se inició la búsqueda de más yacimientos petroleros. Todo ello requirió de grandes préstamos.

**LA MASACRE DE LAS BANANERAS Y EL GOBIERNO DE MIGUEL ABADIA MENDEZ (1926-1930)**

**Pero el optimismo tuvo también su cara oscura, además de endeudarse, Colombia había ofrecido facilidades para que grandes empresas extranjeras explotaran recursos haciendo uso de la mano de obra colombiana que era muy barata y por lo tanto reportaba grandes beneficios para aquellas empresas, que poco se preocupaban de la buena condición de sus trabajadores tenían además el apoyo del Ejército para cuidar sus instalaciones**

**Durante el gobierno del conservador de Miguel Abadía Méndez el Partido Socialista Obrero tomó la vocería de los trabajadores. El gobierno conservador, atemorizado ante el avance de la organización obrera expidió la “Ley Heroica” que prohibió el derecho de huelga y promovió la persecución y el castigo a cualquier organización o agrupación que atacara la propiedad privada.**

La United Fruit Company, que tenía su base en Ciénaga, Magdalena, tenía más de 20 000 trabajadores que laboraban en condiciones infrahumanas. Los trabajadores organizaron una huelga con la que buscaban pedir mejores condiciones como el acceso a salarios dignos y a seguridad social. Pero la respuesta del Estado y de la empresa fue inesperada. El número de víctimas de las balas, según el abogado Jorge Eliécer Gaitán, quien investigó el caso, llegó a ser de 300.

Aquello se conoció como “la masacre de las bananeras” y desacreditó al Ejército, a la United Fruit Company y al gobierno conservador. Esto, sumado a los efectos de la crisis de 1929, que paralizó los préstamos y la inversión extranjera en Colombia, trajo el fin de la Hegemonía conservadora.

La crisis de 1929, la masacre de las bananeras y la “prosperidad al debe” originada en los millonarios préstamos que hizo el país para lograr su sueño de modernización dejaron en entredicho a los gobiernos de origen conservador y le abrieron la puerta a otra orientación política. Surgió así la República liberal

CONSOLIDACION

**[SECCIÓN 1] 2 La República liberal**

El crecimiento de la clase obrera, debido al avance de la industria y a los procesos de urbanización fue un motivo para transformar la política y la manera de orientar el Estado. Así mismo, la crisis de 1929 que trajo desempleo y pobreza. Colombia vio como en la década de 1930 se dio un giro político que trajo algunos cambios sociales y económicos. Con la presidencia de Enrique Olaya Herrera empezó la República liberal.

**El primer presidente liberal del siglo XX: Enrique Olaya Herrera (1930-1934)**

A partir del 1930 la política colombiana empezó a transformarse, luego de 30 años de Hegemonía conservadora nuevas figuras políticas tomaron bajo su mando al Estado. Tenían el reto de enfrentar una realidad nacional marcada por la crisis y el empobrecimiento de las clases bajas y medias.

El continente latinoamericano empezó a cambiar su orientación económica hacia la industrialización por sustitución de importaciones. Así mismo empezó a implementar el modelo de Estado keynesiano que promovió la seguridad social y la intervención del Estado en la economía para controlar la libre competencia.

Los nuevos mandatarios liberales tenían claro que para poder gobernar era necesario tomar en cuenta los intereses de los obreros, por ello una de las características de la República liberal fue el acercamiento del Estado a las clases trabajadores. Con esto se esperaba garantizar la paz pues se contenía la lucha de clases y además se aseguraba la obtención de más votos en las elecciones.

La masacre delas bananeras había dejado una lección trágica de la que el Estado esperaba aprender, por ello intentó mejorar las condiciones de los trabajadores. No obstante, la deuda externa del país ya era bastante alta y ello hacía más difícil el camino.

El gobierno de Olaya Herrera procuró estabilizar la economía; para ello impuso controles a las importaciones, a las tasas de interés de los bancos y continuó con el apoyo a los cafeteros. En el campo laboral se establecieron reglas de juego que mejoraron las reglas de vida de los trabajadores: jornadas de ocho horas y 48 horas semanales, protección social (acceso a servicios de salud). Así los liberales ganaron más seguidores, particularmente de las clases media y baja de las ciudades.

**La Guerra con el Perú: el único conflicto internacional en territorio colombiano (1932-1934)**

El 1 de septiembre de 1932 se inició un conflicto en la frontera colombo-peruana. Ese día un puñado de peruanos, originarios de la ciudad de Loreto, se tomó el puerto de Leticia, amarraron a los pocos soldados colombianos e izaron la bandera peruana.

Para 1932, Leticia y en general la Amazonía no habían recibido atención del Estado colombiano. Su abandono fue aprovechado por los peruanos que desde tiempos de la Independencia se habían disputado con los colombianos el territorio. Así mismo, desde principios del siglo XX y hasta 1922 (cuando se firmó el tratado Salomón-Lozano [[VER](http://aulaplaneta.planetasaber.com/encyclopedia/default.asp?idpack=3&idpil=7600039&ruta=aulaplaneta&DATA=jw%2fDGJlhZJ7e2F3sJDZNZDfqpXb%2b3YLTbbj%2btkCHHwY%3d)]) había sido predio de la Casa Arana una gran empresa peruano-británica que por muchos años extrajo caucho esclavizando indígenas y llegando a cometer un genocidio que llevó a la desaparición de comunidades enteras. De aquel caucho se beneficiaron empresas británicas y norteamericanas.

Al ataque de los peruanos, Colombia intentó responder rápidamente, sin embargo no contaba aun con fuerza aérea ni marina fluvial. Por ello el gobierno de Olaya Herrera debió hacer compras inmediatas de dotación y armamento. Solicitó préstamos y convocó a la ciudadanía a donar dinero. Para ello utilizó la prensa escrita y las emisoras públicas y privadas que empezar a surgir en los años treinta.

Las tropas de combate fueron nutridas por entes de todo el país. Sanandresanos, boyacenses santandereanos, antioqueños, tolimenses, pastusos, etc, fueron convocados y partieron al campo de batalla. Así mismo, los indígenas de la Amazonía que un par de décadas antes habían sido sometidos por parte de caucheros peruanos fueron reclutados por la fuerza para combatir o para servir a las tropas.

La solución de la guerra llegó con el protocolo de Río de Janeiro firmado el 24 de mayo de 1934.

La guerra no tuvo grandes proporciones. Dejó como resultado inmediato un total 69 víctimas. Mucho de ellos murieron más por enfermedades de transmisión sexual que por el propio combate. Sin embargo de las donaciones que hicieron los ciudadanos colombianos quedó una cantidad que fue utilizada por el gobierno de Olaya Herrera para crear el Instituto Nacional de Cancerología

PROFUNDIZA

**La Revolución en Marcha de Alfonso López Pumarejo (1934-1938)**

En 1934 ascendió al poder Alfonso López Pumarejo, un liberal que durante el gobierno de Pedro Nel Ospina había criticado duramente el hecho de que el gobierno pidiera tantos préstamos. Al llegar al poder, López Pumarejo promovió con éxito la **Revolución en March**a, una política social que incluía mejoras en la educación, la salud y el trabajo, pero que además tuvo un proyecto central: la reforma agraria.

La Revolución en Marcha tuvo como punto de partida la reforma de la Constitución que se hizo en 1936. Se establecieron tres grandes cambios:

* **Función social de la propiedad**. Se buscó que **latifundios ociosos** (grandes porciones de tierra sin cultivar) fueran distribuidos entre medianos y pequeños campesinos. Para poner en marcha esta función se creó la Ley 200 de 1936, también llamada Ley de Tierras. Esto despertó un gran optimismo entre los campesinos que por años habían esperado a tener un pedazo de tierra cultivable.

Sin embargo, la distribución fue lenta y poca pues tuvo la oposición de grandes terratenientes y de los sectores conservadores. Como resultado lo que logró la Ley fue entregar algunos terrenos baldíos y ampliar así la frontera agrícola, es decir que los terrenos que recibieron algunos campesinos no fueron propiamente expropiados a los terratenientes sino más bien que se trató de tierras desocupadas alejadas de los centros urbanos y por lo tanto de difícil acceso

* **Intervención del Estado en la economía.** Se buscó que el estado regulara la producción, distribución y consumo de riquezas pensando en el bienestar de los trabajadores.
* **Ampliación de las funciones del Estado**. Se buscó solucionar carencias de la población en términos de salud y educación, así como frente a la protección del derecho al trabajo. Por lo tanto se ampliaron los derechos de los trabajadores y se vio con mejores ojos el sindicalismo; también se crearon más escuelas y hospitales.

La oposición que encontró López Pumarejo por parte de los sectores más ricos de la sociedad fue muy fuerte. Por lo tanto al final de su mandato empezó a echar para abajo algunas medidas.

**La amistad con Estados Unidos y el gobierno de Eduardo Santos (1938-1942)**

El periodo de Eduardo Santos, quien era empresario y periodista, se conoció como el gobierno de “**la gran pausa**”, en particular porque las reformas que empezaron con el gobierno de López Pumarejo detuvieron su impulso, aunque se mantuvo el buen trato a los trabajadores (particularmente aquellos que compartían las ideas del Partido Liberal) y el estímulo a la creación de industrias nacionales.

La gran pausa tuvo también una causa: la Segunda Guerra Mundial; esta obligó al gobierno a crear embajadas y a facilitar el ingreso de funcionarios de los Estados Unidos para realizar actividades de espionaje contra los países del Eje (Alemania, Japón e Italia). La permisividad con el país del norte no fue bien vista por los sectores populares y de izquierda que tenían presente el recuerdo de la perdida de Panamá y la masacre de las bananeras.

**La reelección de Alfonso López (1942-1946)**

Alfonso López Pumarejo volvió a la política en 1942. Su segundo gobierno fue muy distinto al primero. Propuso muy pocas reformas pero además estuvo caracterizado porque la oposición conservadora ya empezaba a pedir más participación política. Así mismo, con la Segunda Guerra Mundial a Colombia habían llegado ideas de orientación fascista que atrajeron a algunos de detractores.

Un hecho marcó el segundo mandato de López: el golpe militar de Pasto ocurrido el 10 de julio de 1944. Ese día, cuando el presidente visitaba la ciudad del sur, para asistir a unas maniobras de entrenamiento del Ejército, fue arrestado, amarrado y trasladado a la Hacienda Consacá por órdenes del coronel Diógenes Gil. El episodio tuvo una corta duración. Los militares golpistas, que en un principio manifestaron total seguridad y unión, pronto se rindieron y dejaron en libertad al presidente. Entre tanto, a pesar de lo difícil de las comunicaciones, en Bogotá se supo la noticia de inmediato y se declaró el estado de sitio. Finalmente, López regresó a la capital y aunque salió bien librado, aquel intento de golpe dejó entrever que los sectores más conservadores de la sociedad querían que la República Liberal llegara a su fin, en parte porque a esos sectores les resultaba intolerable el poder que había ido adquiriendo la clase trabajadora con las reformas laborales y agrarias.

El presidente López decidió renunciar y asumió como presidente designado el liberal Alberto Lleras Camargo quien ocupaba el cargo de Ministro de Gobierno. Alberto Lleras gobernó por un año. Así llegó a su fin la República Liberal.

**[SECCIÓN 1]** **3** Los gobiernos conservadores (1946 - 1953)

Desde el gobierno de López, el Partido Liberal había empezado a dividirse. Por una parte estaban los seguidores del abogado Jorge Eliécer Gaitán, cuyo discurso era de oposición popular a las oligarquías conservadoras y liberales; y Gabriel Turbay, de idas más tradicionales.

La división de los liberales impidió que ganaran de nuevo las elecciones y facilitó el regreso de los conservadores

**[SECCIÓN 2]** **3.2** **Mariano Ospina Pérez (1946-1950)**

Mariano Ospina Pérez era nieto de Mariano Ospina Rodríguez, presidente entre 1857 y 1861 y sobrino de Pedro Nel Ospina, quien había sido presidente durante la Hegemonía conservadora. Al igual que su tío era gran empresario cafetero. Entre 1930 y 1934 fue gerente de la Federación Nacional de Cafeteros. Su vínculo con este sector y su posición de empresario lo hacían objeto de desconfianza por parte de las clases sociales que seguían a Jorge Eliécer Gaitán. A pesar de ello, Ospina Pérez tuvo en cuenta que el paso de un país rural a un país de ciudades, con cada vez más trabajadores urbanos, así como la presencia de epidemias y malas condiciones de higiene por el hacinamiento, hacían de la salud un asunto de decisión política. Por ello durante el mandato se creó el **Ministerio de Higiene** y el **Instituto de los Seguros Sociales**.

Aunque estas acciones fueron de gran importancia, el ambiento polítivo era desfavorable. Los odios entre partidos llegaban a un punto límite. Desde distintos lados se atizaba el fuego: el gran orador conservador Laureano Gómez y el carismático liberal Jorge Eliécer Gaitán hacían enardecer a sectores opuestos de la sociedad colombiana. Tras la victoria de Ospina Pérez corrió el rumor de que las elecciones habían sido fraudulentas. Aquello propició confrontaciones y múltiples muertes en distintos lugares del país.

Gaitán, que se caracterizaba por ser gran orador, se apoderó de las plazas públicas y de las calles en donde tenía gran acogida entre los sectores más humildes de la sociedad colombiana que sentían que el poder era de unos pocos y que las reformas sociales tomaban demasiado tiempo en cumplirse. De otra parte, empezaron a ocurrir asesinatos de los que se culpó al Estado.

En medio de ese ambiente tan enrarecido, Jorge Eliécer Gaitán convocó a la “Marcha del silencio” el 7 de febrero de 1948. Además, renunciaron los liberales que ocupaban cargos en la rama ejecutiva.

DESTACADO

Durante el gobierno de Mariano Ospina Pérez, la figura del liberal Jorge Eliécer Gaitán tuvo gran acogida entre los sectores populares pues se presentó como un líder capaz de entender las necesidades más urgentes de los excluidos

**[SECCIÓN 1]** **3 El Bogotazo**

El 8 de abril de 1948 Jorge Eliécer Gaitán, que era abogado había salido victorioso de uno de sus pleitos. El 9 de abril sería un día de celebración. Pasado el medio día salió de su oficina en el centro de Bogotá, lo acompañaban varios amigos, entre ellos el médico Pedro Eliseo Cruz quien había sido ministro de Higiene y uno de los liberales que acaba de renunciar. La algarabía callejera fue interrumpida con algunos disparos. Gaitán cayó al suelo y murió instantáneamente. Con su muerte se fue la ilusión de las clases más pobres.

De inmediato empezó lo que poco después se conoció como “el Bogotazo”.

Ese día, y por 48 horas, los odios partidistas salieron de toda proporción: saqueos e incendios, apagones, llamados de las emisoras a tumbar a Ospina Pérez y tomar las armas fueron el reflejo de lo poco que el Estado había logrado en construir un orden social que tuviera en cuenta las necesidades de todos. Luego del Bogotazo la violencia se recrudeció por muchos años; la muerte de colombianos llegó a cifras enormes.

A pesar de los hechos del 9 de abril, Mariano Ospina Pérez continuó en el poder hasta terminar su mandato, no sin haber decretado del Estado de sitio, cerrado el Congreso y decretado la censura de prensa y restringido otras libertades civiles como el derecho de reunión

Las elecciones de 1949 se llevaron a cabo en un ambiente lúgubre y poco democrático. La vida cotidiana en las distinta poblaciones era de zozobra. Pocas horas antes de las elecciones había ocurrido una masacre en la sede del Partido Liberal, lo que atemorizó más a los votantes. La victoria fue para el conservador Laureano Gómez Castro, un opositor radical y gran crítico de las medidas sociales del Partido Liberal.

Gómez Castro era un hombre católico que abogaba por un orden social en el que se respetara la propiedad privada y las necesidades de los pobres fueran atendidas por medio de la caridad. Al mismo tiempo, era ingeniero, lo que impulsaba su interés por modernizar a la nación con vías y aeropuertos.

Sin embargo, Laureano Gomez cayó enfermo y debió retirarse para ser reemplazado por su ministro de Gobierno Roberto Urdaneta.

Entre 1951 ocurrió un episodio internacional: la Guerra de Corea, uno de los conflictos más sangrientos del siglo XX, después de las dos guerras mundiales. Colombia fue el único país suramericano que participó, con la creación y envío del Batallón Colombia. Los soldados fueron enviados al frente de guerra en tres momentos sucesivos: cuando se encontraba Laureano Gómez en la presidencia; luego, durante el breve mandato de Roberto Urdaneta Arbeláez y, finalmente, en el primer año de gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla. La guerra llegó a su fin en 1953, con la firma de un armisticio en el que no hubo ni vencedores ni vencidos.

na intensa agitación dentro del ámbito de la educación médica caracterizó la década de 1950. El escenario dentro del cual trabajaron las escuelas médicas no era para nada fácil dado el ambiente de inestabilidad política existente en el país. Solo con la llegada de Gustavo Rojas Pinilla al poder presidencial, después de un golpe militar que destituyó al conservador Laureano Gómez, la situación de inestabilidad tuvo cierta mejoría, si bien duró poco tiempo.

Entre tanto, el Gobierno era acusado de totalitarismo por sus oponentes. Urdaneta y Gómez enfrentaban la cerrada oposición de los liberales y de los grupos conservadores “ospinistas” y “alzatistas”, que trabajaban para llevar a Ospina nuevamente a la presidencia. La violencia en las ciudades y en los campos iba en aumento; se hablaba de más de 100.000 muertos y se decía que los damniﬁ cados y desplazados superaban el medio millón. Los partidos estaban afectados por sus luchas internas y se encontraban profundamente divididos. Los li- berales tenían a varios de sus jefes en el exilio, mientras amplios sectores de campesinos, inﬂ uidos por ellos y por los comunistas, tomaban las armas para una guerra de guerrillas. Según Palacios, “los liberales eligieron ser dirigen- tes civiles antes que jefes del pueblo sublevado. Pensaron que si apoyaban lealmente a las guerrillas darían pretextos al Gobierno para mantener el estado de sitio y postergar el retorno a la institucionalidad republicana” (Palacios & Safford, 2002: 635). El gaitanismo empezaba su lenta conversión al oﬁ cialismo en una nostalgia que añoraba, y aún soñaba, la transformación del país con “el pueblo” y para “el pueblo”. El Ejército, en medio del desangre, se alejaba del ideal del profesionalismo y era penetrado por la política partidista. Ospina “acariciaba la idea de un gobierno militar, en el cual su grupo podría tener una amplia cuota”. No pocos sectores sociales, incluidos los populares, hartos de violencias y arbitrariedades, anhelaban un cambio, sin importar si venía de los civiles o de los militares (Tirado Mejía, 1989a: 105). En esta situación sobrevino el golpe de Estado de Rojas Pinilla. El asalto al poder tuvo el beneplácito de Ospina Pérez, de la mayoría de las elites económicas y sociales, de la Iglesia, e incluso de sectores de trabajadores y campesinos58. Laureano Gómez intentó resistir, sin

éxito, y partió hacia el exilio en España, pasando por Nueva York. En su primer año de gobierno, Rojas Pinilla viajó por el territorio nacional para legitimar el golpe, a lo que contribuyó su política inicial de paz. Prometía trabajar por la concordia entre los colombianos, el indulto de los presos políticos y la amnistía de los guerrilleros, así como la libertad de prensa y de reunión. Iniciaba de esta manera un periodo de esperanza para la nación, que pronto se vería arrollado por nuevas variables políticas.

**[SECCIÓN 1]** **5** Los gobiernos militares (1953 – 1958)

**[SECCIÓN 1]** **6** La economía colombiana en la primera mitad del siglo XX

**[SECCIÓN 1]** **7** Urbanización, cultura y vida cotidiana